

EL LINCE.

Jueves 21 de febrero de 1811.

Detet quod aptum est personis, temporibus, atuibus.

Cic. Off. lib. I.º

NOTICIAS EXTRANGERAS.

CONFEDERACION DEL RHIN.

Francfort 24 de noviembre. El 20 y 23 de este mes la comisión imperial establecida aquí, hizo quemar, en cumplimiento del decreto de 19 de octubre último, una porción de mercancías inglesas, cuyo valor ascendía á mas de 5500 francos. Estas operaciones se verificaron con grandísimo aparato.

Cartas particulares de Amsterdam y Hamburgo anuncian, que nueve casas de las principales del comercio de esta última ciudad habian sido declaradas en estado de *banca-rotta*, y que otras tres habian detenido sus pagos. Otras muchas seguirán indefectiblemente, y esto hace preveer las mas fatales consecuencias. En Amsterdam ha habido tambien grandes quiebras, y en Paris dos poderosas casas de banco han suspendido sus pagos por los adelantos que han tenido que hacer á Napoleon. Escriben tambien de Hamburgo, que los decretos *uratorios* de Bonaparte se habian puesto en execucion en Königsberg y en los demas puertos prusianos.

INGLATERRA.

Resumen político.

Londres 10 de diciembre. Hemos comunicado á nuestros lectores la esperanza, que teniamos del pronto restablecimiento de S. M., pero por desgracia los síntomas posteriores no son tan favorables, ni tan decisivos. En general S. M. duerme ménos, la fiebre se le ha aumentado, y lá mejoría, que hace diez días dabá esperanzas de tornar los votos ardientes y fervorosas suplicas del pueblo, ha disminuido por grados. Se anuncia que S. M. vendrá bien pronto á habitar el palacio de la reyna en Londres. — Esta mudanza, que por su general uso prueba de que lá enfermedad del rey ha

tomado un carácter ménos serio, ha complacido á los habitantes de esta capital, que teniendo en su recinto á su soberano, podrán seguramente calmar la ansiedad que les causa su estado, y conocer los progresos de su curacion. Si se cree al editor de *Morning post*, la recaída de S. M. fué producida por un paseo que agotó sus fuerzas; pero esta conjetura, no habiendo sido adoptada por los papeles actuales, sólo la presentamos á nuestros lectores con duda y precaucion. El editor del *The Courier*, que creemos bien informado, dice con mas apariencia de verdad, »que á pesar del cuidado con que se evita imponer al rey de los asuntos públicos, fué imposible dexar de participarle el dia de la reunion del parlamento, y que aquella tarde se agravó mucho.» A esto sin duda, dice el editor, Mr. Perceval quiso hacer alusion, quando dixo en la última sesion del parlamento »que S. M. se encontraba en un periodo muy critico de su enfermedad, y que era muy importante, que la cuestion acerca de su estado fuese tratada lo ménos posible.

Estamos sin noticias de Portugal. El gobierno activa mucho la remision de provisiones, equipages y municiones que necesita el ejército; tambien envia refuerzos diarios para aumentarlo, y mientras que los periódicos franceses anuncian que 500 hombres iran á unirse con Massena, el ejército aliado se pone en estado de resistir este aumento de fuerzas, que tal vez será solo imaginario. Las noticias de Francia anuncian que va á realizarse una nueva conscripcion que montará á 1500 hombres; pero reflexionando sobre esta leva extraordinaria, se conocerá que es el tributo de víctimas que la Francia dedica cada año á los proyectos ambiciosos de su tirano. Si se cree lo que cuentan algunos que llegan de Francia, Bonaparte hace serias demostraciones para la invasion de Inglaterra, y para la guerra con Rusia. Pero nos acordamos, que cuando meditaba en lo que contra el Austria, disfrazaba este proyecto reuniendo en Bolonia un ejército considerable, que llevó en pocos dias hasta el Rhin; por lo tanto pensamos que estos preparativos aparentes contra la Inglaterra, amenazan á alguna potencia del norte. Tendrá tambien por objeto, reuniendo tropas delante de las costas de la Gran-Bretaña, impedir al gobierno ingles envíe tropas á Portugal, é inquietar su opinion hasta el punto de retraerla del apoyo generoso que da á los Portugueses. Pero estas falsas demostraciones no relajarán los esfuerzos de los ministros de S. M., ni tampoco ocuparán un momento al público que conoce la fuerza de ellas, y que sabe bien que Bonaparte parece absolutamente de medios para tal expedicion.

Los periódicos franceses recogen con un cuidado pueril, (sin duda para obedecer á Napoleon redactor en jefe del Monitor) todas las circunstancias de la quema de mercancías inglesas e...

centes estados de la confederacion del Rhin. Este *auto de fe* de que los siglos mas bárbaros no ofrecen exemplo alguno, y que excitaría la mofa pública, sino arrojase en la miseria una multitud de individuos, se executa con el mayor aparato, y los príncipes miembros de la confederacion del Rhin, están seguros de hacer la corte á Bonaparte, si contribuyen con su presencia al esplendor de esta ceremonia.

Los negociantes de Hamburgo se determinaron en fin á pagar el impuesto de cincuenta por ciento, que Bonaparte cargó sobre los géneros coloniales que estaban en sus almacenes; pero cuando esperaban que este sacrificio les diese facultad para disponer de ellos, se les significó que no podian transportarlos fuera de la circunferencia de la ciudad. Este acto tan lleno de artificio como de engaño demuestra por la milésima vez á los habitantes del continente la féc que deben tener en las promesas del corzo.

La Saxonia vá á sufrir la dolorosa y última crisis de una organizacion á la francesa. Será dividida en departamentos, gozará de las prerogativas del código Napoleon, y cuando su soberano se haya sometido á todas estas innovaciones, que aparentará aceptar con reconocimiento, Bonaparte le enviará uno de sus gefes de asesinos para que le renuncie la corona.

La Suecia dicen que ha declarado la guerra á la Inglaterra. Este acto de sumision, que yá se habia previsto, es el complemento de todas las calamidades á las cuales se sometió, aceptando la influencia de Bonaparte. No hemos procurado insertar los detalles de la recepcion del general Bernadotte en este reyno, los discursos pronunciados por una parte y otra, los cumplimientos reciprocos, y las mutuas promesas; porque á pesar de la novedad del cuadro que presentan las circunstancias de esta recepcion, como todos los papeles están distribuidos de antemano, analizándolos no haríamos otra cosa que referir la primera representacion de una comedia, que ha debido su éxito á la obligacion en que estaban los espectadores de aplaudirla.

Las mismas causas que nos privan de las noticias de Portugal nos hacen ignorar las de España. Las últimas que tenemos nada nos dicen de las actas del nuevo gobierno organizado por las Cortes, ni del modo con que se ha terminado el asunto del marques del Palacio, que como se sabe, incurrió en la desgracia de esta asamblea por haber querido añadir al juramento, que habia de prestar en su función como miembro del nuevo gobierno, una cláusula que no estaba contenida en la fórmula prescrita. (El Ambiguo.)

NUEVA-ESPAÑA.

De orden del excmo. Sr. virrey se publicó

4
el siguiente bando. — D. Francisco Xavier Venégas de Saavedra &c.
Entre los infames medios de que se ha valido el pérfido cura Hidalgo
para corromper la imperturbable fidelidad de los naturales de este reyno,
que conseqüentes á sus principios de religion, lealtad y vínculos
indisolubles de sangre y adhesión á sus hermanos de la península,
no han dado oídos á la alarmadora voz de la insurreccion mas
irracional é iníqua, que ha hecho resonar aquel monstruoso rebelde
en todo este piadoso y pacífico pais; es uno el de haber esparcido
un manifiesto impreso en forma de edicto, y otros cortos papeles
manuscritos, tan sediciosos como aquel, en que suponiendo atrevidamente
falsedades contra los europeos, quiere hacer servir estas im-
posturas de pretexto al atroz desahogo de su violenta passion, bur-
lándose descaradamente de los anatemas, que le ha fulminado el
santo tribunal de la inquisicion con respecto á sus heregias, im-
poniendo leyes á su arbitrio, para cometer los robos y asesinatos
mas crueles é inauditos, y queriendo persuadir, que defiende la
causa de la religion que ultraja, y de la patria que destruye.

Personas verdaderamente zelosas del respeto que se debe á estos
sagrados objetos, han puesto en mis manos los indicados despre-
ciables folletos, llenos no ménos de calumnias, que de sofismas;
y correspondiendo que se haga con ellos la misma demostracion,
que con los que han querido esparcir en estos dominios los satélites
del tirano de la Europa, y de su hermano el intruso José Bona-
parte, he determinado, que en la propia conformidad que aquéllos,
se quemen éstos por mano de verdugo en la plaza mayor de esta
capital, como se va á executar en esta mañana; y hago saber á
los habitantes de la misma capital y demas del reyno, que incur-
rirán en el delito de la alta traicion las personas de qualquier es-
tado y condicion, que retuvieren en su poder y comunicare á otras,
alguno de dichos libelos incendiarios, para que en esta inteligencia
los entreguen al juez de su vecindad ó territorio; luego que llegue
á su noticia esta resolucion, baxo las penas que me reservo im-
poner, segun la gravedad del delito. Y á fin de que nadie pueda
alegar ignorancia, mando se publique por bando en esta sobredicha
capital, y en las demas ciudades, villas y lugares del reyno, re-
mitiéndose los exemplares de estilo á los tribunales, magistrados,
gefes y ministros á quienes toque su inteligencia y observancia.
Dado en el real palacio de México á 19 de enero de 1811. —
Francisco Xavier Venégas. — Por mandado de S. E. — José Ig. de
Negreiros y Soria. (Gazeta de México.)

HABANA. — IMPRENTA DE LA CORONA